

el contrato se lo prohíbe. ¿Cuánto durará esta relación de comprensión y ligereza? ¿Es posible una relación dedicada únicamente al placer? ¿Se puede amar sin dejarse llevar? Estas son las preguntas que me pareció interesante desarrollar durante estos encuentros. Vi el proyecto como una película de suspense sobre personajes que experimentan sentimientos de un amor que tienen que contener.



Me interesaba contar la historia de una relación especial, incluso excepcional, en la que mis personajes se sienten libres para hablar de cualquier cosa. Y en esta libertad de expresión hay un placer que los sorprende. Lo que me pareció hermoso fue que, mientras hablaban de todo tipo de temas, también conseguían formar un vínculo

muy íntimo y profundo.

La noción de lo fantasmal surge al principio del diálogo y más tarde se convierte en un eje narrativo...

Lo fantasmal es la expresión de una fantasía, una libertad, una recreación, un deseo de ir más lejos juntos, algo que los libera de una vida regulada, algo que también los une. Estas son probablemente las únicas proyecciones que se permiten juntos.

El lenguaje es fundamental en su cine, y en esta película en particular.

Me gusta la idea de que a mis personajes les guste hablar tanto como hacer el amor. Hablar es contarse, buscarse, descubrirse en los ojos del otro. Cuando nos amamos, queremos descubrir al otro y revelarnos a nosotros mismos. Es una forma de exponernos y entrelazarnos. Sin embargo, nunca consigues desnudarte del todo, quieres agradar, no quieres decir cosas hirientes. Como se abstienen de admitir que se aman, dan vueltas alrededor de lo que intentan expresar. Siempre tienen cuidado de no desvelar lo esencial, que serían las palabras de amor.

En sus conversaciones, Simon y Charlotte son muy abiertos...

¿Las palabras de esta película son tuyas?

Algunas las comparto con Pierre Giraud. En 2015, me pidieron que dirigiera un taller de escritura. Pierre era uno de los participantes. En este contexto, escribió dos escenas entre un hombre de cincuenta años y una mujer de treinta. Al final del taller, él quería hacer un cortometraje, mientras que yo lo veía como el punto de partida de un guion completo que le propuse escribir. Pierre hizo un primer trabajo, y luego le propuse que tomara el relevo y adaptara su historia a mi manera para que yo pudiera dirigirla. Como había hecho con el texto de Diderot para 'Mademoiselle de Jonquieres', adapté libremente el guión esbozado por Pierre.

Cambió la edad de los personajes.

Lo que me interesa en el cine no es hablar de hombres y mujeres en general, sino hacer retratos particulares. Me gustó la idea de que Charlotte tenga tres hijos, uno de ellos todavía pequeño, y que intente tomar las riendas de su vida. Me parece muy hermoso. Quiere disfrutar de la vida, "trepar a los árboles y recoger la fruta", como ella dice. Me encantó esta pareja.

LA CRÍTICA OPINA

"A partir de unos diálogos elaborados con extrema pulcritud, Mouret no solo reencuentra lo mejor de Guitry y Allen, sino también (...) hasta cierta tradición del viejo cine francés que va de Éric Rohmer hasta Jean Eustache."

Àngel Quintana: Caimán

"Historia que asienta sus méritos en la indudable química entre sus protagonistas y una batería de diálogos contruidos con naturalidad y fluidez."

Ezequiel Boetti: OtrosCines.com

"Es una delicada y memorable seducción a la francesa."

Pablo De Vita: Diario La Nación

ELS:
GAUDEIX
**MATINS DE
CINEMA**

**TOTS ELS DIES, SESSIONS DE CINEMA
A LES 11.30H DEL MATÍ
PER 6,5€ /5€* AMICS DELS VERDI**

*DILLUNS Dia de l'espectador 4,90€
o 4,40€ Amics dels Verdi